

EXPROPIACIÓN Y AHULAGAS

CELEDONIO LÓPEZ PEÑATE

1. REORDENANDO LOS MATERIALES QUE CONFORMAN LA ISLA

En la construcción de las identidades culturales la referencia al pasado constituye un eje central. Félix Martín Hormiga lo plantea de la siguiente manera, refiriéndose a la construcción de la identidad cultural de Lanzarote; dice: *El presente mira hacia atrás y trata de reordenar de nuevo los materiales que conforman la isla*¹. Esta nueva reordenación de los materiales que conforman la isla que se plantea es, evidentemente, una reordenación conceptual, ideológica. Dicha reordenación es diversa porque hay muchas formas de entender el pasado agrícola-pesquero, de entender el presente turístico y de entender el cambio de una situación a otra; y esta diversidad al mismo tiempo se explica por la diversidad de experiencias y la diversidad de intereses, en definitiva por la existencia de clases sociales.

Los materiales que conforman la isla son los siguientes. Unos campos de cultivo de gran belleza estética, fruto de la adaptación del campesinado a las condiciones del medio; gran parte de estos terrenos están abandonados, aunque muchos de ellos mantienen el enarenado en buenas condiciones estéticas por la labor de limpieza, reconstrucción de muros, apoyada en parte por el sector público. Pueblos del interior más o menos grandes con gran parte de viviendas tradicionales o respetando en buena parte la construcción tradicional. Pueblos costeros con bares y restaurantes. Grandes urbanizaciones turísticas y la gran ciudad dormitorio. Puertos pesqueros y deportivos. Carreteras por las que circulan muchos turistas, en guaguas y coches. *El presente mira hacia el pasado* es como decir el presente turístico mira hacia el pasado agrícola-pesquero. Martín Hormiga, después de realizar una descripción del pasado productivo de la isla, reordena sus elementos de forma poética, construyendo un puente entre el pasado y el presente:

*Cada intervención del hombre en la naturaleza indómita de la isla cobraba una singularidad que más tarde provocaría la admiración de los visitantes; parecía como si la isla y su gente estuvieran diseñando, sin tener conciencia de ello, la atracción que les iba a garantizar el futuro*².

1. MARTÍN HORMIGA, Félix.: "Lanzarote antes de César", 1995, Edit. Idea, p. 42.

2. *Ídem.* p. 23

*Campesinos que levantaron muros y prepararon la tierra, fueron también marinos (...) Los animales aportaron su fuerza. (...) Entre todos fecundaron la isla futura*³.

De pie, sobre el suelo de esta frase de Espinosa —Que es su cielo como un techo de la alcoba del hotel de turistas— vemos venir la isla, forjándose cada día, sometiéndose a la fragua del calor humano, creciéndonos hasta el futuro (actual presente).

Plantea, como vemos, el problema en términos de continuidad entre el pasado campesino-pesquero y el presente turístico. El paisaje agrario lanzaroteño tiene un valor importante para la industria turística. El campesinado diseñó *la atracción que les iba a garantizar el futuro*. La importancia del paisaje agrario, incluidos pueblos, es tenida en cuenta también a nivel político.

*Otro aspecto a destacar es la actividad agrícola como señal de identidad de Lanzarote: agricultura-paisaje. (...) El Plan Insular de Ordenación del Territorio comenta que la actividad agrícola no se puede perder en Lanzarote, porque es la única actividad de la economía isleña que se mantiene sin la intermediación de capitales foráneos, pervive como redistribuidora de ingresos, y es también la única actividad que fija la población en el interior de la isla y mantiene ocupadas las edificaciones dispersas*⁴.

Otros lo plantean en términos de ruptura, de abismo con orillas antagónicas. Leandro Perdomo publica en 1974 este soneto:

*A mi isla
Molino, camello, aljibe y palmera
fueron de mi isla el antiguo elemento
hoy todo es sueño en la banal quimera
codicia y logro montado en cemento*⁵

En términos de claro antagonismo también se expresa el problema en una canción de un grupo musical de Yaiza:

3. *Ídem*. p. 24.

4. MATOSO MELIÁN, Elisa Isabel: "Evolución reciente de la población activa agraria en la isla de Lanzarote", en *Actas de las VIII Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura T.I* Pág. 514.

5. PERDOMO, Leandro: *Lanzarote y yo*, 1974. Pág. 96. Leandro Perdomo: periodista lanzaroteño, fundador del periódico *Pronósticos en Arrecife* (1946) y *Volcán* en Bruselas (1963), a donde emigró trabajando en minas, fundando *Volcán* para servicio de la colonia de emigrantes españoles.

*¿Por qué el turismo ha secado
las parras de mis abuelos?
Me han talado el barbuzano
El guancho florido almendro?*⁶

Vemos, por tanto, diferentes formas de reordenar los materiales del pasado y del presente; un planteamiento de continuidad, pasado como base en que se asienta el presente; otro en el que los elementos son contradictorios, se niegan unos a otros. Pasemos al elemento *naturaleza*. Las características físicas de la isla (su belleza estética, su clima) suelen aparecer como la fuerza impulsora principal para el desarrollo del turismo.

*Quizás la fórmula más apta para defender la cultura de la isla sea defender aquello que realmente asienta su economía pasada, presente y futura: su naturaleza*⁷.

*La belleza de sus campos volcánicos y el dorado de sus playas han rescatado a Yaiza del abandono secular. El otrora implacable sol y la severidad de una naturaleza áspera se han convertido ahora en el mejor aliado, junto a la herencia de viejas y peculiares tradiciones del agro y la mar. La integración de sus gentes en el medio ha sido perfecta y durante siglos el hombre sencillo moldeó con grandes fatigas las duras tierras para ganarse el pan, cuya huella hoy día permanece como admirable testigo de pasadas batallas con la naturaleza*⁸.

Se ve clara la tendencia. ¿En qué se asienta su economía presente? En su *naturaleza*. ¿Quién ha rescatado a Yaiza del abandono secular? *La belleza de sus campos volcánicos, el dorado de sus playas, viejas y peculiares tradiciones, la integración de sus gentes al medio*. Vienen a vernos porque somos bellos; nuestra belleza es nuestra mejor riqueza. Desde otras posturas, son las características sociales las que impulsaron el desarrollo:

*Lanzarote contaba con varias condiciones ideales para el desarrollo del turismo. Quizá el bajo precio del suelo, el minifundismo y el escaso valor agrícola sean tres de las principales*⁹.

6. LOS LAJAS, C.D.: "A un paso del cielo". También en los mismos términos se expresa una copla popular del sureste de Gran Canaria referida a la misma cuestión: "La carretera del Sur tiene dos vistas distintas: la muerte del aparcerero y el jardín de los turistas".

7. NAVÍO, Ezequiel: "Identidad", en *Cuadernos del Sureste* (9: 146-151), 2001, p.151.

8. LOBO CABRERA, M. Y QUINTANA NAVARRO, F. (Dirs.): *Yaiza y su tierra. Síntesis histórica. Siglos XIX y XX*, 1999, p. 377.

9. PERDOMO, Mario Alberto: "El modelo de desarrollo turístico en la isla de Lanzarote: ¿hacia una estética del turismo?", en *Actas de las I Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura* T.I 1987. Pág. 436.

El desarrollo turístico de Tías ha sido posible, entre otras razones, por la abundante y barata mano de obra del municipio, resultado de unas estructuras agrarias en las que la mayoría de los agricultores posee una cantidad de tierra mínima, insuficiente para garantizar la supervivencia del campesino y su familia; lo que posibilitó el rápido trasvase de los pequeños agricultores al subsector construcción y al de servicios¹⁰.

El subdesarrollo fue el mejor aliado para el desarrollo. Enfocado así, no es que los turistas vengan sino que son traídos. No es que el turismo, *codicia y logro montado en cemento*, haya desplazado a *molinos, camellos, aljibes y palmeras*, los esenciales elementos, sino que las relaciones sociales en torno a ellos permitieron el desarrollo de la *banal quimera*.

2. DE LA MISERIA A LA ABUNDANCIA

Uno de los elementos constantes en la concepción de la historia reciente y, por tanto, un elemento identitario, es la idea de que el pasado agrícola fue miseria y el presente turístico es abundancia y riqueza¹¹. En Lanzarote esta idea se expone hasta en los pregones y programas de las fiestas populares. Por ejemplo el alcalde de Yaiza dice en el programa de las fiestas de Las Breñas de este año algo así como que la miseria del pasado es ya un recuerdo. Y el alcalde de Tinajo escribe en el programa de la fiesta de Los Dolores de este año: *Tinajo (...) fruto del trabajo diario donde la penuria del pasado son recuerdos, referentes históricos*. Siendo esta idea reflejo de la realidad, no deja de ser de interés que se la exponga tan frecuentemente. También por intelectuales isleños: *De tiempos de emigración, de hambruna, de sequías y de penurias, se ha pasado a crecimientos económicos boyantes, a veces desproporcionados, que parecen haber borrado de un plumazo los duros recuerdos del pasado¹². La sociedad lanzaroteña dejó atrás la pobreza y se instaló en la riqueza, Hablamos de una sociedad rica y bastante satisfecha, No hay que pensar mucho para ver que si existe una*

10. ACOSTA, E.: *El modelo de desarrollo económico del municipio de Tías en Lanzarote. Entre la agricultura y el turismo*, 1994. Pág.: 171.

11. Expresiones al respecto recogidas en entrevistas a ancianos en Vecindario (Santa Lucía, Gran Canaria): *No hace falta que grabes. La comparación de la vida de antes con la vida de ahora te la digo yo rapidito: tú tienes hoy más dinero que el hijo del Conde antes, Los pobres de hoy son los ricos de antes. Hoy está todo el mundo rico. Ahora pa donde quiera que usted se vire están las cosas amontonás y que hay dinero amigo, se gana dinero. Venezuela pasó por Canarias*. Otro aspecto interesante de las concepciones populares es el reconocimiento relativamente extendido del carácter cíclico de la historia; por haber vivido subidas y bajadas, reconocen esta época como subida (de menos a más) pero pronostican la irremediable bajada: *A nosotros nos tocó ir de malo pa bueno, y eso es muy bueno. Pero a ustedes, a la juventud de hoy, les tocará ir de bueno pa malo, y eso sí que es malo*.

12. NAVÍO, Ezequiel: "Identidad", en *Cuadernos del Sureste*: 9 (146-151), pág. 146.

característica clara de este pueblo es su riqueza¹³. También escribió sobre esto Leandro Perdomo en 1974, en la frontera entre el pasado y el presente:

La verdad es que Arrecife goza actualmente de un emporio económico envidiable. La riqueza se palpa, se respira en el ambiente. Unos más otros menos, todo el mundo tiene dinero. Nadie pasa hambre. Los propios obreros, antes tan expoliados, se hacen valer y gastan los billetes como cualquier señorito de renta fija heredada o adquirida a través del "negocio turístico". Todos, los productores como los empresarios, viven bien. El que quiera tiene coche, y televisión, y nevera¹⁴.

Y es de interés porque si al hablar de identidad decimos que hablamos de formas de valorar, de pensar, de ver la sociedad y su historia, de actitudes; que hablamos de la definición del *nosotros*, de *organización de la diferencia*¹⁵, entonces esta contradicción pasado-miseria y presente-abundancia podría considerarse un eje identitario. El presente, entendido como el tiempo del turismo, tiene ya 30 años, con lo que se puede hablar ya de pasado y presente dentro de ese tiempo. Dentro de esta nueva división del tiempo ¿se podría hacer también la distinción pasado-miseria y presente-abundancia?

3. EL PASADO: LO NUESTRO, NUESTRA CULTURA

Aunque ese pasado agrícola fuese mísero hay una fuerte tendencia a buscar en él los símbolos de identidad cultural. Un ejemplo en Lanzarote fue el cartel conmemorativo del Día de Canarias que utilizó el Centro Comercial Deiland este año, en el que se ve un viejo campesino con un camello y las palabras: *Nuestra cultura, nuestra gente, nuestra tierra*. Lo nuestro, entendido como lo nuestro que no tenemos. Lo nuestro como deseo, como lo perdido. *Nuestra gente* no es ya, realmente, el campesino. Nuestra gente son, en su mayor parte, trabajadores de la limpieza, trabajadores de la construcción, trabajadores de bares y restaurantes, chóferes, jardineros, estudiantes. En el caso que nos ocupa, el campesino es *nuestra gente* a nivel simbólico, con lo cual se considera que no estamos en nuestro ser. *Vivo sin vivir en mí*.

¿Se trata esta concepción de un caso aislado? ¿No encontraremos detrás de este cartel nada más que el jefe de publicidad de un centro comercial con una especial concepción del *nosotros*? ¿O hay algo más?

13. DÍAZ, Ginés y MARSÁ, Jorge: "Crecimiento turístico y contestación social", en *Cuadernos del Sureste*: 9 (16-31), 2001.

14. PERDOMO, Leandro: *Opus cit.* p. 25

15. ESTÉVEZ GONZÁLEZ, Fernando: *Indigenismo, raza y evolución: el pensamiento antropológico canario (1750-1900)*, 1987, pág. 17.

Lidia Cabrera Pérez, lanzaroteña, realiza su tesis doctoral, leída en 1995, sobre la depresión infantil en la población escolar de Lanzarote. Defiende en su tesis que dos son las circunstancias, a nivel general, que perfilan la personalidad del niño lanzaroteño: la condición insular y la presencia del turismo. Afirma que *a nivel general, dos factores importantes marcan las circunstancias de vida de los niños de Lanzarote, la condición insular y las características de un entorno eminentemente turístico*¹⁶. En relación a la circunstancia *entorno eminentemente turístico* afirma que este entorno hace que el niño lanzaroteño tenga *como punto de comparación al turista, ante el cual se siente cohibido e infravalorado*. Pero, lo que más nos interesa aquí, es su concepción con respecto al pasado:

*En Lanzarote, los cambios acelerados que se están produciendo en la cultura tradicional insular, están despojando al lanzaroteño de una identidad cultural tradicional. Esta falta de identidad genera mecanismos de auto-reafirmación e independencia que son transmitidos a los niños. Aunque también éstos están perdiendo parte de su identidad. Están cambiando las prácticas de su propia cultura infantil por una cultura televisiva, la mayoría de las veces importada de otras culturas. Por otro lado, el niño, cada vez tiene menos tiempo para ser niño. Está todo el tiempo con personas mayores aprendiendo cosas para cuando sea mayor, y haciendo cosas que hacen los mayores. También, esa pérdida de la propia cultura les ha arrasado, como a los adultos, al consumismo. Los niños ya no saben jugar, o al menos jugar como lo hacíamos antes, al aire libre, con imaginación y ejercitando cada una de las partes del cuerpo*¹⁷.

Sin entrar en posiciones minuciosas ante estas afirmaciones, como podrían ser los aspectos dañinos de la *propia cultura tradicional* para el desarrollo integral de los individuos, centrémonos en lo que nos ocupa observando sólo las características generales del razonamiento. Defiende que el turismo ha producido la pérdida de la identidad cultural tradicional, perdiendo la población infantil *su propia cultura*, siendo ésta sustituida por *otras culturas*, coadyuvando todo ello a fenómenos relacionados con la depresión. Para explicar un problema social del presente, se echa mano del concepto pérdida, y al hacerlo se está esencializando. Es como decir que la ceguera se produce por la pérdida de los ojos. Los ojos son esenciales para la vista. Pero los ojos no son a la vista lo que la cultura tradicional a la salud mental.

16. CABRERA PÉREZ, Lidia: *La depresión infantil en la población escolar de la isla de Lanzarote* (Tesis Doctoral), Dpto. de Didáctica e Investigación Educativa y del Comportamiento, 1995. Inédita. Pág.: 314.

17. *Ídem*. p. 315-316.

La pérdida de la esencia se plantea también como pérdida del alma. A inicios de los 80, en *la frontera entre el pasado y el presente*, Agustín de la Hoz planteaba el problema en términos de *despersonalización espiritual*. Recoge su posición Jesús María Perera en su sección “*apretando la telera* en el primer Lancelot, en un artículo titulado *Defensa de nuestro acervo cultural*. Escribió Agustín de la Hoz:

*Desde los años sesenta en que se produce el boom turístico hasta la fecha, Lanzarote, se ha despersonalizado espiritualmente. Lanzarote desde comienzos de siglo hasta comienzos de la guerra civil, mantuvo siempre una aventura espiritual que puede dar testimonio de su raíz histórica, literaria e incluso intelectual con profesiones como médicos, ingenieros, catedráticos, etc. hombres que dieron su vida por la isla. Todo eso, bien por el boom turístico o por las entidades sofisticadas que hoy existen en Lanzarote, se ha diluido en la nada*¹⁸.

También Leandro Perdomo escribe en la misma línea en 1974:

*Arrecife ha progresado, ha evolucionado mucho pero únicamente en un sentido, en una trayectoria: lo material. (...) El cuerpo de Arrecife (su cuerpo material de cemento y hierro) ha crecido desmesuradamente en un tiempo récord, y esto hay que alabarlo. La censura, la magua está en que se le ha venido dejando atrás el alma. (...) El hecho está a la vista de todos. ¿Dónde se encuentra, dónde está el alma de Arrecife? Antes sí tenía Arrecife alma. Antes, hace veinte, treinta, cuarenta años, en Arrecife había reuniones y tertulias de tipo cultural (...) había una preocupación por los valores superiores del hombre. Antes existía y se notaba y resaltaba la inquietud del hombre como ser pensante; preocupación por los problemas sociales, culturales, religiosos... Hoy, la realidad está ahí, en la calle, a la vista de todos. Máxima preocupación, por no decir única: el dinero. Afán de la mayoría, por no decir de todos: el negocio. Afición de todos, pues a esto no escapa nadie: conducir un coche y hablar de fútbol*¹⁹.

Y veinte años después, en una tesis doctoral, la misma idea:

(...) podemos definir la cultura del pueblo de Lanzarote actual, como la cultura del ocio. La gente se ha acostumbrado a ganar dinero relativamente fácil, y a vivir el “hoy” del turista que va de paso. Siendo un pueblo trabajador, se está educando en la cultura del consumo de lo material (trabajar para comprar; tener para gastar). No le preocupan las

18. Lancelot (:1), 1981, pág. 8.

19. PERDOMO, Leandro: *Opus cit.* pág. 24.

*grandes cosas y cultiva su bienestar material y status social. Está dejando de existir el espíritu de sacrificio para el futuro a favor del cultivo del hedonismo*²⁰.

4. EL PASADO PRODUCTIVO

Como señala Alberto Galván Tudela en un artículo sobre la figura del campesino como símbolo de identidad canaria:

*No obstante, a pesar de las transformaciones que los cambios de actividad han producido en el contenido de los símbolos tradicionales, éstos siguen estando ligados al mundo agrícola. ¿Cuáles son esos símbolos tradicionales y qué naturaleza tienen? ¿Por qué se mantienen formalmente cambiando de contenido?*²¹

Y añade que si mantenemos esos símbolos del pasado es porque aparecen en ellos los rasgos que realmente importan: la tierra y lo que ella produce. Y, especialmente para Lanzarote, habría que añadir: la mar y lo que ella produce.

Félix Martín Hormiga nos retrata ese pasado productivo de la isla de Lanzarote: *La tierra siempre ha sido generosa en las islas*²²:

*Arrecife aromada de brisa de mar, despachando su encanto de litoral, sus salinas, sus barcos pesqueros, sus casas antiguas y modernas compitiendo en línea sobre sus adoquinadas calles. Allá en el Norte, Haría, más palmeras que muros, cobijada en fértil valle, oasis de la isla. Tinajo, al oeste, casonas de La Vegueta, santuario que paraliza el volcán, millo, tabaco, chimeneas. Yaiza, más blanca que las nubes, viña, tomates, cebollas, nopales cuajados de cochinilla... Tías, sobriedad dispersa, hasta el mar los tomates. San Bartolomé, nave que surca el mar de jable, batatas, melones, sandías, garbanzos,... Porque el jable es como un mar que atraviesa la isla de norte a sur, y a su paso crea cultivos y termina fabricando playas*²³.

Los terrenos cultivados en el jable llegaban en algunos casos hasta la misma orilla del mar, tomates, sandías, melones, batatas,... se desparramaban hasta el frescor del salpicar de las olas.

20. CABRERA PÉREZ, Lidia: *Opus cit.* pág. 273.

21. VV.AA.: *Los Símbolos de la Identidad Canaria*, 1997, Centro de la Cultura Popular Canaria, p. 203.

22. VV.AA.: *Opus cit.* p. 43.

23. VV.AA.: *Opus cit.* p. 30.

*Era aquella una época en la que la recova de Arrecife desde la madrugada bullía en un ir y venir de vendedores y compradores, frutos de tierras secas que guardaban el sabor del fuego en sus entrañas carnosas, yerbas para infusiones, granos, carnes, huevos, pescado de los madrugadores barquilleros*²⁴.

Un pasado de producción, un poético pasado: arados que abrían *las fauces fértiles de la tierra quemada, el hoyo donde la planta defendía su verdor, animales entregando su leche y su carne, imagen emotiva (...) la mujer haciendo el queso.*

Bien. Es esta característica del pasado, la productividad de la isla, la que explica la fuerza que tiene ese pasado como fuente de identificación cultural: salinas, barcos pesqueros, millo, tabaco, viña, tomates, cebollas, cochinilla, batatas, melones, sandías, garbanzos. Hasta en la misma Graciosa: aparte de pescado, garbanzos, arbejas, chícharos, cebada, papa, batata. Y en Alegranza, entre otros productos, cebada.

Pero, quizás deba ser también criticada una generalización de esta simbología a toda la población. Porque es claro que *la tierra siempre ha sido generosa en las islas* sobre todo con el que ha poseído. Una mediana propietaria de Haría, casada con un mediano propietario de Güime, para cuyos respectivos padres trabajaban los campesinos en medianería, dice: *Hay gente que la pasó peor. Nosotros teníamos abundancia; el queso, la leche tan rica. El medianero venía con el burro y nos traía queso, fruta... Esta gente trabajadora, el vulgo, vive mejor ahora que antes.*

5. LA COMUNIDAD CAMPESINA

Agustín de la Hoz en su obra *Lanzarote* nos ofrece una descripción de pueblos de la isla en el pasado. En muchos pasajes aparece ante nosotros una comunidad internamente indiferenciada, homogénea, sin clases y llena de virtudes.

*Acaso sea Nazaret el gran ejemplo insular de creación de riqueza, pero de una riqueza equitativa, en la que todos participan, según los más elementales principios cristianos. No hay ricos en el pueblo de la Virgen Yacente, no. Lo que hay son creadores de riqueza, que no es lo mismo, forjándose así una comunidad que desconoce el egoísmo y que desprecia la avaricia de corazón. (...) Ayudándose unos a otros en mutua armonía*²⁵.

24. VV.AA.: *Opus cit.* p. 26

25. DE LA HOZ, Agustín: *Obra Escogida. Lanzarote*, 1994 (1960), pág. 104.

*La suculenta carne huele en todo Tahiche el Grande, y su apetitoso olor es un mensaje que convoca a todo el vecindario que, sin otra invitación formal, a no ser la de sus ancestrales preceptos, se congregan y toman parte en la comilona, como miembro de la comunidad que defiende sus tradiciones, pues, a la recíproca, cada quisque dará de comer y de beber a los presentes llegado el momento en que haya muerte de cochino en su casa*²⁶.

*Es tanta la felicidad que hay en Nazaret, que conversando con sus vecinos llegará el visitante a pensar que se ríen de todo, incluso de quien quiera saber cómo viven tan aferrados a su triunfal destino. (...) Sí, Nazaret tiene hombres y mujeres que viven ayudándose en eterna armonía, con envidiable hermandad, como si ellos fueran los mejores herederos de las enseñanzas de Cristo*²⁷.

*Hasta hace medio siglo las esforzadas tierras de Teseguite eran propiedad de 2 ó 3 señores forasteros, que las disfrutaban bien en medianerías o en total cosecha. Sin embargo, a fuerza de constancia y vehemencia, los pobladores de Teseguite han ido recuperando la propiedad, pudiéndose afirmar hoy que cada quisque tiene en el pueblo su parcela. (...) En otros tiempos, en los campos lanzaroteños, y en particular en estos de Teseguite, los brazos del campesino resultaban maltratados (...) Con el tiempo y la reivindicación de sus tierras, el campesino de Teseguite ha dignificado sus labores agrícolas, que con las nuevas normas protectoras se hacen más fáciles y llevaderas*²⁸.

*(...) el gran amor y libertad en que viven los pobladores de Tao, verdaderos juglares en su escondite romántico*²⁹.

*Más entre los pueblos que aprovechan los jables, hay excepciones dignas de consideración, como ocurre con San Bartolomé y Güime, que suplen su intemperie con el más elevado espíritu de colectiva superación, de profundo amor a la tierra*³⁰.

*En Tiagua cada quisque se distingue de cada cual, a lo Unamuno, sin que eso quiera decir que entre ellos existan asomos de antagonismos o de fricción social*³¹.

26. *Ídem.*: pág. 96.

27. *Ídem.* p.: 105-6.

28. *Ídem.* p.: 127-8.

29. *Ídem.* pág.: 448.

30. *Ídem.* pág. 480.

31. *Ídem.* pág. 434.

En este retrato del pasado encontramos el trabajo envuelto en felicidad. Hablando de Tahíche:

*Así, las mujeres, también gustan de las labores en torno al pescado, siendo las más dedicadas a esos menesteres en las fábricas de Arrecife, cuya distancia de siete kilómetros cubren diariamente con luz del alba. Impresiona ver las recuas alegres de esas muchachas sonrosadas y prietas cantando y andando hacia las factorías*³².

Mujeres trabajadoras que *gustan* de su trabajo, que caminan siete kilómetros al amanecer *cantando* alegremente hacia el trabajo. Esta idealización del pasado campesino es la misma que critica Ángeles Abad González en su estudio sobre praxis artística e identidad canaria, poniendo de manifiesto el carácter de clase de dicha idealización. Refiriéndose a algunas pinturas escribe:

*Se nos presenta la alegre procesión de mujeres con las ollas en la cabeza que ¿van o vienen? Del mercado—poco importa— con los rostros iluminados de satisfacción; ciertamente en lugar de ir al trabajo podrían ir de romería, tal es el talante que manifiestan; no acusa, la expresión de estas mujeres, el peso que soportan sobre sus cabezas —compárese esta imagen con la de la “Alfarera” de Santiago Santana, a la que la carga transportada obliga a inclinar el cuello en su esfuerzo por mantener el equilibrio*³³.

Sin embargo, en otros pasajes de su obra Agustín de la Hoz nos habla de expropiación de los pequeños productores, con lo que estaríamos ante procesos de diferenciación del campesinado, de proletarización³⁴.

*Por la junta Municipal de Yaiza, en 4 de septiembre de 1927, se formó el reparto correspondiente al segundo semestre del año anterior, dándose el caso inaudito mediante el cual los señores de la comisión tuvieron a bien rebajarse sus cuotas, y, en cambio, aumentar las de los pequeños propietarios. Este suceso, y otros, fueron cercenando la propiedad de los actuales jornaleros de Yaiza*³⁵.

32. *Ídem*: pág.: 95

33. ABAD GONZÁLEZ, Ángeles: *El debate sobre la identidad canaria y la praxis artística en el S.XX* (Tesis Doctoral), 1990, pág.: 291.

34. No creo que estemos hablando de un caso excepcional ni en el tiempo ni en el espacio, sobre todo cuando hasta circula un cuento popular que dice que cuando fulanito fue a devolver el dinero que había pedido prestado para el viaje para América a cuenta de su tierra, a pocos días de que venciera el plazo, el menganito usurero no estaba en Lanzarote, había ido de viaje a Fuerteventura

35. *Ídem*: pág. 369.

No obstante, estos reconocimientos de opresión en el campo son puntuales y se suelen situar en un pasado más o menos lejano. Si se trata de referir el *nosotros* al pasado, se hace necesario alejar de ese *nosotros* cualquier carácter internamente contradictorio, la división en clases sociales y la explotación de unos por los otros, para encontrar así *lo nuestro*. A lo mucho una simpática enemistad entre pueblos diferentes. Incluso la emigración, que tuvo un claro carácter de clase, es situada como mal de todos, colocándose a todos la misma medalla: *los canarios fuimos emigrantes*, como si todo el monte fuera orégano. Es clara la tendencia a situar los vicios de la codicia, el afán de ganancia, etc. como fenómenos del presente, de la sociedad que nace con el turismo, mientras que las virtudes de la hermandad y el apoyo mutuo se sitúan en el pasado. Así, hablando del proceso de especulación en el inicio del desarrollo turístico:

Nos quejamos de la juventud y yo creo que la juventud en Lanzarote no es responsable de lo que está sucediendo, sino que viene dado por la desidia, la ignorancia, la apatía de los mayores, estas personas que nunca discutieron por un metro cuadrado y que hoy no piensan sino en ponerle un duro más a ese metro, olvidando el espíritu, la raíz y la autenticidad de la propia Lanzarote. Así creo yo y ese debe ser el primer artículo de todo Manifiesto Cultural³⁶.

El verdadero *espíritu, la raíz, la autenticidad* de Lanzarote, no tienen nada que ver, para el autor, con el ansia de ganancia, de negocio. Puntualmente sí aparece la heterogeneidad del *nosotros*, por ejemplo cuando habla del caso de Yaiza, cuando nombra los *desdenes con los señoritos* de las gentes de Tahíche, pero la tendencia general es hacia la homogeneización. La existencia de clases en el campo se sitúa, como hemos visto, bajo el concepto de mal superado, como algo antiguo; cuando habla de Teseguite, en donde la propiedad era de dos o tres señores y fue recuperada por los pobladores *a fuerza de constancia y vehemencia*; también cuando habla de que *en otros tiempos* el campesino era maltratado, pero *con el tiempo* su vida se ha convertido en más *fácil y llevadera*.

Algunas investigaciones señalan claramente el *nosotros* y *ellos* del *nosotros*. Veamos, por ejemplo, esta declaración de un marinero:

Es que es mucho lo que se llevan ellos. Si son 100 millones, más de la mitad es par' ellos, limpitos. Y después ensima ganan sordadas, el patrón se lleva dos y el hijo otras dos. ¡Dos sordaditas! Ahí va por galones: si el que está abajo gana un millón el que está arriba cuatro, el de abajo siempre a menos. Y el que está arriba, como tú duermes en el rancho y él en el puente, dos sordaditas ¡y sin mojarse los pies! Yo lo que digo es por

36. Lancelot nº 1, 1981, p. 8.

*qué cogieron esa bobería si somos todos iguales ¿porque ellos sean los dueños? Tú eres el dueño, vale, pero la parte tuya ya se la está llevando de sobra el barco, ¿no? Como se suele desí son amo, patrón y dueño En la mar pa ponerte las botas y haserte rico, tendrías que tené un barco parejo, de 20 metros, haserte armadó y cogé una pesca que cojas cantidá de millones, tené 10 marineros o 15 y el dueño es el que se hace el negocio*³⁷.

6. ¿COMUNIDAD CAMPESINA O CAMPESINOS POBRES Y CAMPESINOS RICOS?

Alberto Galván Tudela, analizando la figura del campesino (*El mago en Tenerife y las islas occidentales, y el maüro o campurrio en Gran Canaria y otras islas occidentales*) como símbolo de identidad, critica la idealización del pasado campesino:

*(...) Esa imagen no incorpora la estratificación social existente en el campo canario. Excluye, sin duda, a los grandes propietarios de la tierra y los caciques, a los especuladores del agua, a los intermediarios, así como a los jornaleros e incluso a los medianeros. Es una imagen centrada más bien en el pequeño o mediano propietario que trabaja la tierra, y que vive en el campo. En el campo la diferenciación social ha sido grande, y aunque ésta no tuviera un respaldo económico, sí existía un sentimiento de clase o como dicen los campesinos pobres "los que eran ricos se tienen un punto"*³⁸.

A.R. Betancort Betancort y A. González Morales realizan un estudio sobre la estructura de la propiedad de la tierra en Lanzarote en 1981 basándose en los datos del Catastro de la Riqueza Rústica³⁹. Sus conclusiones son algo contradictorias porque mientras en un sitio dicen que *la pequeña propiedad y mediana propiedad tienen una importancia espacial muy grande, hasta el punto de que a la isla de Lanzarote se la puede considerar eminentemente de minifundio y de pequeña propiedad*⁴⁰, en otro sitio dicen que *por lo que a la estructura de la propiedad respecta hay que decir que domina netamente la pequeña propiedad frente a la grande y mediana que tuvieron mayor auge en el pasado*⁴¹, desapare-

37. CABRERA SOCORRO, Gloria: *Los hombres y las mujeres de la mar. Isla de la Graciosa*, 1997, pp.: 191-193.

38. VV.AA.: *Los símbolos de la Identidad Canaria*, 1997, Centro de la Cultura Popular Canaria, p. 204.

39. BETANCORT, A.R. y GONZÁLEZ MORALES, A.: "Evolución reciente y estado actual de las estructuras agrarias de la isla de Lanzarote" en *Actas de las Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, p.: 51-86.

40. *Opus cit.* Pág.: 80.

41. *Opus cit.* Pág.: 86.

ciendo misteriosamente, en esta última afirmación, la mediana propiedad de *importancia espacial muy grande* que nombran en la primera afirmación, concluyendo que *se puede afirmar que la tierra en Lanzarote no está concentrada en muy pocas manos*. Veamos los datos que avalan esta tesis. Según la clasificación de estos autores, la gran propiedad es la mayor de 1.000 hectáreas. Tenemos 4 grandes propietarios, tres de los cuales son distintos ayuntamientos, que acaparan el 20,7% del total de las tierras. Mediana propiedad: con propiedades entre 500 y 1.000 hectáreas tenemos 4 propietarios, uno de ellos ayuntamiento, que acaparan el 2,7% total de las tierras; con propiedades entre 100 y 500 hectáreas tenemos 41 propietarios, dos de ellos ayuntamientos, que acaparan el 31% del total de las tierras. No nos parece que el hecho de que 39 propietarios privados, con nombres y apellidos, tengan casi la tercera parte del total de las tierras sea indicio de poca concentración.

Otro criterio para dividir las propiedades en pequeñas, medianas y grandes utiliza Ezequiel Acosta para su estudio de la estructura de la propiedad en Tías. Considera que realizar la tipología de la propiedad en base a la dimensión superficial es insuficiente, siendo más objetivo realizarla en base a los beneficios medios obtenidos por las empresas. No obstante, al no contar con esta información, utiliza el criterio de la dimensión superficial pero tratando de definir los tipos (pequeña, mediana y gran propiedad) en base a la posible producción de la tierra, *con todos los riesgos que ello conlleva*. Así realiza una tipología para cada uno de los usos que ofrece el Catastro de Riqueza Rústica. Su tipología del uso *total de tierras* es muy diferente a la de nuestros autores anteriores: a) **pequeña propiedad** es la menor de 10 hectáreas, definiéndola como *aquella que no proporciona al agricultor y su familia lo suficiente para mantenerse y reproducirse*; b) **mediana propiedad** es la comprendida entre 10 y 40 hectáreas, definiéndola como *aquella que es susceptible de proporcionar al campesino y su familia los medios necesarios para su supervivencia y reproducción*; y c) **gran propiedad** es la superior a 40 hectáreas, definiéndola como *aquella que proporciona más de lo necesario para la subsistencia del agricultor*.

Utilizando el Catastro de Riqueza Rústica de fines de la década de los cincuenta, Ezequiel Acosta realiza un estudio de la propiedad de la tierra en Tías. Centrándonos en su análisis del uso "total de tierras" vemos que: a) de un total de 1.352 propietarios 1.270 (93,8%) son pequeños, teniendo el 56,6% de la superficie; b) 77 (5,7%) son medianos propietarios, teniendo 33,8% de la superficie; y c) 5 (0,5%) son grandes propietarios, teniendo el 9,6% de la superficie. Concluyendo que *la tierra dista mucho de estar bien repartida*, llamando la atención sobre la mediana propiedad: *Los medianos propietarios tampoco tienen una gran representación numérica, pero sin embargo, la superficie que dominan es muy importante*⁴².

42. EZEQUIEL ACOSTA, Jorge: *Opus cit.* Pág.: 147.

La conclusión de Ezequiel Acosta para el municipio de Tías a finales de los cincuenta (la importancia de la mediana propiedad) también se puede obtener para toda Lanzarote con los datos del 81, incluso usando las categorías de A.R. Betancort y A. González Morales. Si prescindimos de las propiedades de los ayuntamientos tenemos que 4 personas tienen el 5% de todas las tierras con propiedades mayores de 500 hectáreas; y que 39 personas tienen el 38% del total de las tierras con propiedades entre 100 y 500 hectáreas. Es decir: el 43% del total de las tierras estaba en manos de 43 personas.

Volviendo a la literatura, ¿dónde está, a la luz de estos datos, la feliz comunidad cristianamente hermanada de la que nos habla Agustín de la Hoz? Se podría argüir que los datos del 80 no son los del sesenta, que esa concentración es fruto de procesos posteriores a los sesenta; de hecho Ezequiel Acosta señala que *la adquisición de terrenos por parte de grandes sociedades extranjeras trastocó totalmente la estructura de la propiedad de la tierra*. No obstante, reconociendo la necesidad de estudios que profundicen en esta línea para lograr una concepción científica del pasado reciente, no creemos que en veinte años se produjera el proceso de concentración que hemos descrito, sobre todo teniendo en cuenta que tanto los datos de Yaiza⁴³ como los de Tías demuestran claramente que a finales de los cincuenta imperaba la mediana propiedad.

7. ¿AGRICULTURA Y TURISMO?

Juan Francisco Martín Ruiz, estudioso del cambio socioeconómico de Canarias a partir de los sesenta, señala en el prólogo al estudio de Ezequiel Acosta sobre el municipio de Tías que el proceso de desarrollo intenso del turismo en Lanzarote se ha llevado a cabo en perfecta articulación con el sector agrario, hasta el punto de que, según él, podría hablarse de un modelo de desarrollo que combina la agricultura con el turismo. Adjetiva esa "perfecta" articulación como peculiar, y entendemos, pues, que es una característica especial de Lanzarote. No obstante, pronostica que el turismo acabará totalmente con la agricultura de subsistencia y abastecimiento del mercado interior, como ha hecho en otras islas.

Se trata de la imagen que expone el Restaurante La Era en Yaiza (al parecer una idea de Manrique) en su menú: nuestro amigo el pescador de la Tiñosa nos trae el pescado fresco cada día, nuestro amigo mayorero la carne de cabra. Es el sueño de la conquista del mercado interior para la agricultura canaria. Y este mismo concepto, el concepto de sueño es el que utiliza el alcalde de Tinajo en el programa de fiestas de Los Dolores de este año cuando dice: *Este año, por diversos motivos, el sector primario, pesca, agricultura y ganadería, nos entristece y pone la nota más amarga. Esta situación nos debe hacer pensar si en Lanzarote ya hemos dejado de soñar*. Al decir que *ya hemos dejado de soñar* está diciendo, implícitamente, que durante un tiempo se soñó, es decir, que durante un tiempo la situación del sector

43. LOBO CABRERA, M. Y QUINTANA NAVARRO, F.: *Opus cit.* pp.: 71-109.

primario no era fuente de tristeza y amargura, lo cual nos lleva a la peculiaridad del desarrollo del turismo en Lanzarote que señalaba Juan Fco. Martín Ruiz: la “perfecta” (concepto entrecomillado por él mismo) articulación durante un tiempo de turismo y agricultura en Lanzarote. Por otro lado, al decir que “hemos dejado de soñar” también parece que se cumple el pronóstico de Juan Fco. Martín Ruiz: que el turismo terminará acabando totalmente con la agricultura de subsistencia y abastecimiento del mercado interior.

No obstante, puede ser que esa peculiaridad no sea única de Lanzarote, sino de las primeras etapas del desarrollo del turismo, también en otras islas. La mayor presencia de pequeños y medianos capitales canarios en todas las ramas, posiblemente relacionados con pequeños y medianos propietarios agrícolas, pudieron generar cierta “perfecta articulación”, cierta circulación de dinero desde el sector terciario hacia el primario. Quizás esa *perfecta articulación* no fuera más que una característica de la infancia del proceso, que crease sueños pasajeros. La articulación se va disipando a medida que aumenta la concentración del capital. Para la provincia de Las Palmas los “empresarios agrarios sin asalariados y miembros de cooperativas agrarias” pasaron de ser 7.907 en 1970 a ser 5.507 en 1975. Los “empresarios no agrarios sin asalariados” pasaron de ser 13.659 en 1970 a 12.495 en 1975. En cuanto al subsector hotelero *distintas crisis del sector han ido expulsando a parte del empresariado canario del sector. Los beneficiarios de este fenómeno son grupos hoteleros extranjeros, peninsulares y mixtos, que tenían ventajas derivadas de su mejor estructura financiera de las empresas y unas más adecuadas políticas comerciales.*

8. CONCLUSIONES

Hemos analizado algunos aspectos del fenómeno identitario en Lanzarote, partiendo de concepciones de algunos intelectuales y políticos de la isla, contraponiendo unos puntos de vista con otros y criticando algunas de dichas concepciones. El siguiente paso en la investigación debería ser indagar la presencia de éstas u otras concepciones sobre la identidad en otros sectores de la población de la isla. Hemos encontrado dos formas contrapuestas de entender la relación del pasado agrícola-pesquero con el presente turístico, una que opta por una interpretación de continuidad y otra por una de ruptura, de pérdida. Además aparece la tendencia a otorgar a la naturaleza de la isla, a su belleza, la causa del desarrollo turístico, a la cual se opone otra concepción que sitúa la pobreza y el subdesarrollo como causas principales. También encontramos en la contradicción pasado-miseria-sacrificio versus presente-abundancia-ocio un elemento importante, aunque el pasado se considera desde la perspectiva de la pérdida en base a la productividad agrícola-pesquera, sus costumbres comunitarias, etc. La idealización de ese pasado, con un nosotros homogéneo y feliz, dentro del sacrificio, sirve de base para concebir la transformación como pérdida de la esencia, del alma, de *lo nuestro*.